

# ÁGUEDA LOZANO

ÁGUEDA LOZANO



Águeda Lozano



**ÁGUEDA LOZANO**

# UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

José Antonio González Treviño  
RECTOR

Jesús Áncer Rodríguez  
SECRETARIO GENERAL

Rogelio Villarreal Elizondo  
SECRETARIO DE EXTENSIÓN Y CULTURA

Celso José Garza Acuña  
DIRECTOR DE PUBLICACIONES

## FONDO EDITORIAL DE NUEVO LEÓN

Carolina Farías Campero  
DIRECTORA GENERAL

Dominica Martínez Ajuria  
DIRECTORA EDITORIAL

Primera edición, 2009  
D.R. Universidad Autónoma de Nuevo León  
D.R. Fondo Editorial de Nuevo León  
D.R. Obra: Águeda Lozano  
D.R. Texto: Luis Ignacio Sáinz y Sofía Mariscal

ISBN 978-607-7577-13-3

Impreso en Monterrey, México  
*Printed in Monterrey, Mexico*

# ÁGUEDA LOZANO



LECTURAS UNIVERSITARIAS

NUESTRO ARTE

COLECCIÓN 75 ANIVERSARIO



## **PRESENTACIÓN**

**L**a serie Nuestro Arte se presenta como un museo de papel abierto y accesible, donde se hallan representados artistas plásticos notables de diversas generaciones, tanto figurativos como abstractos, de entre los más significativos y reconocidos de Nuevo León.

Concebida como parte de las celebraciones de nuestro 75 aniversario, Nuestro Arte se inscribe en Lecturas Universitarias y busca propiciar un acercamiento a la obra de los creadores imprescindibles para entender la cultura de nuestro estado. Estas publicaciones se amparan en la doble certeza de que el libro es un instrumento privilegiado de divulgación, y la lectura un modo de seducción.

La obra abstracta de Águeda Lozano reproducida en este volumen nos invita a transitar rutas de armonía y movimiento para entablar un diálogo con la artista. La Universidad Autónoma de Nuevo León y el Fondo Editorial invitan a los lectores a disfrutar de estos recorridos a través de la creación artística de nuestra época.

José Antonio González Treviño

RECTOR

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN





# La persistencia expresiva de Águeda Lozano

**LUIS IGNACIO SÁINZ**

*...y sus colmillos quema en una hoguera ardiente.*

Teócrito<sup>1</sup>

De seguir al bucólico de Siracusa (finales del siglo IV a.C.) conoceríamos la noticia de la muerte de Adonis a colmillos de un jabalí que atacara su muslo (en otras versiones, su costado), causándole una herida de tan profunda, incurable. Tomado preso por los amores de Afrodita (Eco y Cupido) es llevado justo a su presencia para intentar explicar lo ocurrido, la razón de su violencia. El ofensor no encuentra otro justificante que la fuerza impuesta por la seducción de la belleza de varón tan singular; arrepentido por ello, ofrenda sus colmillos a la hoguera en señal de expiación de su falta imperdonable, renunciando así, simbólicamente, a su naturaleza salvaje. Ante semejante contrición, la diosa lo perdona y conserva en su círculo más próximo.

Así como Teócrito versifica la muerte de Adonis y el arrepentimiento de la bestia agresora, Águeda Lozano desiste de descomponer el equilibrio precario del mundo que habita al cesar de embestirlo a golpes de espátula y pincel, para poetizarlo en planteamientos visuales, en esencia y por privilegio, armónicos. Paisajes abstractos y sin embargo reconocibles, íntimos y peligrosos, que nos seducen pues son tentaciones y desafíos. En soledad, que no aislamiento, la artista chihuahuense se ha formado a sí misma: ob-

---

<sup>1</sup> "A la muerte de Adonis", Idilio XXX, en *Teócrito, Bion, Mosco: Bucólicos griegos*, prólogo de Carlos Montemayor, traducción de Ignacio Montes de Oca, México, SEP, 1984, 377 pp. Este libro se publicó por vez primera en 1887, en México, en la Imprenta de Ignacio Escalante, gracias al poeta mexicano Ignacio Montes de Oca (1840-1921), quien lo firmó bajo el pseudónimo de Ipandro Acaico. La autoría del poema se le atribuye a Teócrito por el Códice laurentino, empero, hoy día se admite que es de autor desconocido.

servando el mundo y las representaciones que de él se formulan, además de ensayar múltiples formas de aprehensión y fábrica de la materia. El suyo es un discurso comprometido con las transformaciones, sutiles y profundas, de eso que llamamos realidad.

Desde hace tres décadas decidió vivir y asumir una suerte de exilio en Francia, con errancias periódicas a México. Diseñó entonces su peculiar ostracismo sin demérito de sus raíces y, quizá por ello, fue capaz de renovar su identidad plástica: una que, siendo mexicana en aliento, resulta profundamente cosmopolita en intención.

La suya es una obra compacta, racional, con tintes glaciales pese al furor de algunos de sus rojos; resulta eminentemente reflexiva, sobre todo si la confrontamos con otras grandes pintoras mexicanas, como Cordelia Urueta, Lilia Carrillo e Irma Palacios, proclives al lirismo abstracto. Al igual que Kazimir Malévich, Josef Albers y Gunther Gerzso, influencias de sus primeros años, se ha empeñado en abolir las distancias entre el tiempo y el espacio,<sup>2</sup> logrando ciertos tintes deconstructivistas.

Fernando Gamboa comprendió el proceso desde sus inicios, esbozando las líneas de análisis fundamentales de lo que, pasado el tiempo, devendría la crítica sobre el quehacer artístico de Águeda Lozano:

...al contacto de su personalidad tierna aunque vigorosa, la geometría, sin dejar de serlo, empieza a florecer. El hermoso desierto de los rectángulos se puebla de formas orgánicas, a la vez vagas y precisas; pequeños paisajes urbanos brotan de ellos, como fatamorganas.<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> Es la época de su obsesión "suprematista" por el cuadrado y sus desdoblamientos; lo que Fernando Gamboa denominó florecer de su geometrismo y André Parinaud "geometría fantástica". Véase *Geometría fantástica*, textos de Fernando Gamboa y André Parinaud, exposición de Águeda Lozano (julio-agosto de 1976), México, Museo de Arte Moderno, INBA, 1976, s/p. También, Antonio Rodríguez, "Águeda Lozano y sus tensiones en equilibrio", en *Excélsior*, sección cultural, 5 de mayo de 1984.

<sup>3</sup> *Geometría fantástica*, op. cit.

Intelecto encendido que deslumbra por su economía expresiva al compilar observaciones minuciosas en unos cuantos deslizamientos del acrílico sobre la tela. Simplicidad de la composición y complejidad del sentido que eliminan la posibilidad misma de una intención narrativa epidérmica o inmediata.

La elocuencia del silencio habita sus cuadros. El no decir expresivo, quizás influencia del desierto que la vio nacer, surge lo mismo en *La soledad sonora* (1975) que en *No. 22-94* (1995). Lo que presenciamos es la extinción de los títulos o su repetición seriada, como ejemplos: *Antiguo insólito* (tres de 1990) y *Horas blancas* (cuatro de 1992). Atisbamos una tendencia progresiva de eliminación de todo aquello que remita al exterior, así sea un gesto o una metáfora. Fuera de los confines de su propuesta icónica sólo existe la voluntad marginal y frágil del espectador, a quien le asiste el derecho de formularse las conjeturas que desee sobre tales estructuras pictóricas.

Empero, las telas representan territorios de un empeño comunicativo: el de signos imperfectos, en dinámica evolutiva, que están allí para ser descifrados o, al menos, para adosarles un contenido imaginario pertinente desde la lógica del observador. La pintora, por su parte, se rehúsa a ofrecer un mensaje evidente. Al modo del *Angelus novus* de Paul Klee se desplaza dándole la espalda a la devastación del progreso; pero ello jamás significará que renuncia a predicar algo de sí y de su circunstancia. La interpretación se encuentra abierta. Teresa del Conde asegura que sus pinturas “son representativas” y para aclarar el alcance de la frase inquiera:

¿Pero qué es lo que representan? Eluden cualquier tipo de imagen que corresponda a la realidad visual del mundo cotidiano y representan, siempre, en todos los casos, a instancias que tienen que ver con la materia (lajas muy finas de madera o de pergamino agresivamente desgarradas, atmósferas aireadas, hendiduras, machimbras, espacios engañosamente vacíos...).<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> Véase “Los códigos persistentes de Águeda Lozano”, en *Tiempos-Espacios*, exposición de Águeda Lozano, Museo Biblioteca Pape (Monclova, Coahuila), 1993, p. 8.

La identificación de las formas ancla la composición en la objetividad de su origen; los elementos de que dispone la artista no constituyen “ficciones puras”, se trata de “realidades existentes”, aunque no forzosamente corpóreas, trasladadas de su contexto (físico o conceptual) primigenio a uno elucidado en el movimiento de la creación.

El problema de la argumentación de la pintura de Águeda Lozano, de existir, permanece sin resolver. Sus enigmas equivalen a los de cualquiera otra manifestación del arte abstracto: están allí como testimonios de una sensibilidad empeñada en darse a conocer, en desdoblarse como pretensión comunicativa, anhelando y postulando una comunidad de diálogo con el espectador. Los predicados siempre rondarán las telas, pero no se encuentran material ni conceptualmente adheridos a las superficies; deambulan en ellas sin identidad precisa por el espacio de tan inciertos territorios. Gaston Diehl lo captura y entiende a la perfección al calificar este peculiar modo de fabricar pintura como de “interrogación dramática”; señala con justa razón:

Progressivement, elle tend à se débarrasser des adjonctions un peu spectaculaires de matière ou de pâte, afin d'accéder à une plus rayonnante épuration, ce qui contribue à accentuer le caractère de dramatique interrogation posée par son oeuvre.<sup>5</sup>

Iconografía en movimiento constante, compuesta por ondulaciones, rasgaduras, cicatrices, desplazamientos circulares, dobleces, arrugas, caprichos cóncavos y convexos, fuerzas que se dirigen a las periferias de las superficies que las contienen, y que son siempre cuadrados dedicados tal vez a encerrar sus secretos y enigmas en forma de preguntas más que en enunciados contundentes. La artista entra en contacto con nosotros mediante la piel de su pintura, y en ella nos convida y sugiere símbolos y signos, figuras, texturas

---

<sup>5</sup> Véase “Déchirures et ouvertures chez Águeda Lozano”, en *Connaitre la peinture de Águeda Lozano*, Colección dirigida por Jacques Dopagne, París, Galerie Olivier Nouvellet, 1984, p. 7.

y colores, pero lo hace sin compromiso: la obra prescinde de una intencionalidad cierta; se compone, al contrario, de una oferta plural de intuiciones, emociones e ideas dispares trasladadas a las posibilidades mismas de expresión que le brinda la materia, a la que también Águeda Lozano le impone.

El preciosismo de su técnica y el acento racionalizante de su composición podrían confundirnos, sumiéndonos en la duda de si sus piezas proceden de un diseño preconcebido. En su caso, la perfección del acabado y la armonía alcanzada eluden la rigidez del modelo, involucrándose más bien con el ejercicio de un dominio singular: el de la creación en libertad que, sin dejar de pensar y sentir, trasciende los motivos evidentes. La estructura narrativa está abierta, no remite a ningún planteamiento en particular. Se transforma al desplegarse en la tela; pudorosa permite que quienes atisben la obra propongan su lectura y, por añadidura, su sentido. Es un discurso apropiable, lo cual faculta al observador a encontrar, imponer o suponer analogías con objetos reales y figurados.

Entre el cuadrado fijo y la curva móvil se inscribe el temperamento artístico de Águeda Lozano. La tensión que se establece entre tales constantes de su producción nos convida a una recomposición del espacio y sus formas. Así podríamos asociar estados de ánimo e intenciones conceptuales a la enriquecedora relación que afirman y que sostiene y disuelve lo permanente y lo mutable. Al respecto, Roberto Guevara ha escrito:

Madurar, confrontar, aprender a decir y desdecir, significó el encuentro con las proposiciones constructivas, de las cuales probablemente se origina un nuevo sentido del ordenamiento más rígido y tenso, con el uso de planos enteros geométricos y un espacio que es también diferente, meditativo, si se quiere extraño porque se parece a la soledad, al desarraigo, al impulso dramático del hombre por trascender sus límites: una dialéctica de las formas, sus relaciones y sus tensiones.<sup>6</sup>

---

<sup>6</sup> "Rupturas y expansiones", en *Águeda Lozano*, Museo de Monterrey, mayo-julio de 1998, s/p.

Sorprende que, con tan precarios elementos, su trabajo sea de una complejidad significativa. Su quehacer plástico nos demuestra que las combinaciones parecieran infinitas cuando la inteligencia creativa de la artista no claudica ante la disposición exitosa de una serie, adentrándose –a contracorriente– en los misterios de la reclasificación y el ordenamiento incesantes.

Racionalismo visual que se expande a expensas del gesto lírico, incorporándolo e incluso transformándolo, pero sin cancelarlo. En los límites de cada cuadro se aprecia un proceso de ampliación casi infinito, pues el espacio se desdobra al poblarse de rasgos en movimiento y de referencias en reposo (cromáticas, orgánicas o estructurales). Esta contradicción aparente anima y estimula, en todo momento, el ritmo de la composición. “Casualidad o necesidad –sugiere Jean Luc Chalumeau–, el hecho es éste: la disposición entre fuerzas y tensiones que producen el equilibrio de toda la obra de Águeda Lozano ha tomado la revancha ante la irrupción del caos”.<sup>7</sup>

Pintura que aprecio como de aliento metafísico, pues da la impresión de estar en espera de una suerte de revelación, ajena e incorporada a un tiempo en la propia producción plástica; sin embargo, ya que la artista renuncia a transmitir o compartir un mensaje evidente, eso que no está presente requiere del auxilio externo para manifestarse. Y creo que se trata en verdad de la mirada del espectador, quien mediante su disposición óptica detona el diálogo con la pieza y, en consecuencia, la creadora. Comenzaría así, en condicional, un intercambio simbólico difícil de consignar por la distancia que separa –o, al menos, aleja– a los participantes en tan peculiar conversación, una –las más de las veces– de naturaleza no presencial. Resalto, a manera de hipótesis, el aporte significativo que realiza aquél que ve, pues al hacerlo, el observador dota de sentido e intención al material iconográfico. Lo hace en su lectura y con un dejo solipsista: apropiación de una obra que desde el momento mismo en que es mirada pertenece, en exclusiva, a quien

---

<sup>7</sup> Citado en *De la ruptura a la serenidad*, texto de Niurka Guzmán, México, ITESM-Campus Estado de México, exposición de Águeda Lozano, 1986, s/p.

le dedica atención escrutadora. Pintura de comunión donde se encuentran los dialogantes, quien crea y aquellos que atisban lo creado, en la liturgia del arte que resulta esencialmente comunicación.

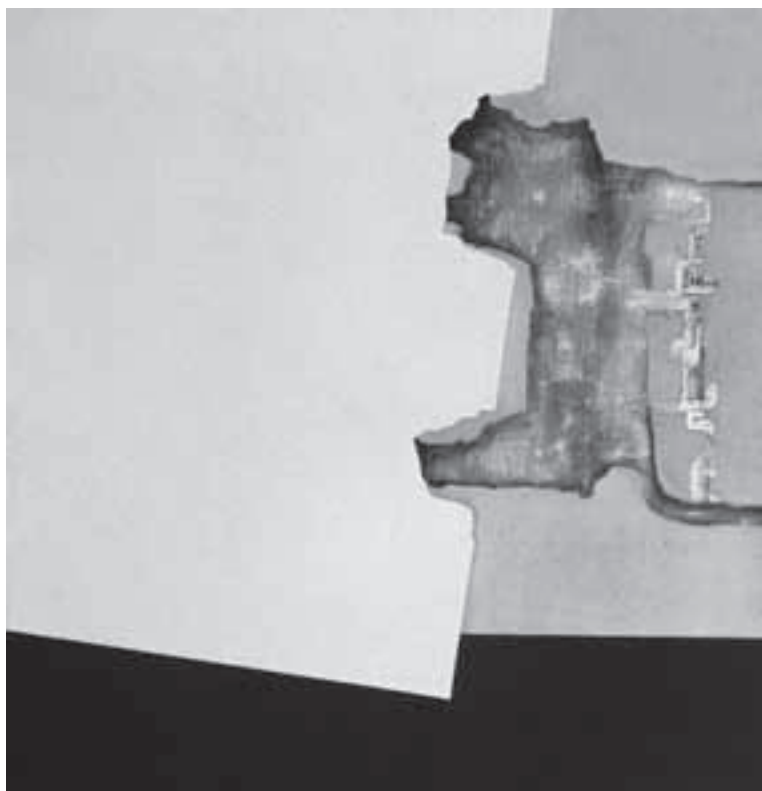
Tan apegada a la exactitud, y sin darle la espalda, asombra que Águeda Lozano defienda el orbe de sensaciones que es su pintura, cuando afirma: “No se pregunta lo que se ve, ni se explica el vértigo del amor, que fluye y refluye, que crea”.<sup>8</sup> Refulgente consideración –como toda ella, suma de luz– que condensa la dificultad por conciliar las fuentes contradictorias que originan tan deslumbrante discurso plástico: la necesidad de expresar una emotividad plena y la voluntad por lograrlo a través de un racionalismo sin concesiones. En la inusual habilidad de fundir aspectos tan dispares –las razones que la sustentan y los sentimientos que la impulsan– reposa la singularidad de su pintura: despliegue mágico, agujijón sensible, perfección matemática. Nuestra artista pareciera estar atrapada, para su felicidad y la nuestra, en las redes del acertijo de Paul Claudel: “el orden es el placer de la razón y el desorden, la delicia de la imaginación”.<sup>9</sup>

Águeda Lozano, para nuestra fortuna, cumple el designio de los versos de Teócrito, pues al pintar “sus colmillos quema, en una hoguera ardiente”. La fuerza de la artista se consume en el fuego purificador de la fábrica pictórica, lo que le permite renovarse para continuar ofreciéndonos, con generosidad, sus “afecciones del alma”.

---

<sup>8</sup> *Color, imagen y pensamiento. Pintura y fotografía* (catálogo de la exposición itinerante de 24 artistas en la Galería Estela Shapiro. Véase especialmente la página 11, donde aparece el pensamiento de la artista, su fotografía trabajando con una escultura y un acrílico deslumbrante sin título (120x120 cm) de 1988.

<sup>9</sup> Véase Paul Claudel, *Positions et propositions* (1928).



**La severidad del éxtasis • CAT 1**



# Águeda Lozano: Paisajes de instantes simultáneos

## **SOFÍA MARISCAL**

En la obra de Águeda Lozano el tiempo y el espacio no necesitan ser medidos, si existen sólo es para desdoblarse al infinito, entonces buscar valorarlos pierde sentido. Las figuras que dominan el lienzo algunas veces son formas aleatorias, como destellos de un rayo de luz que se mueve a voluntad, pero sin lugar preciso para existir; otras veces son fragmentos de materia aparentemente frágil que comienza a desmoronarse, pero que resiste el influjo de fuerzas que tiran en direcciones opuestas. Quizá sean metáforas sobre ella misma o reflexiones generales de nuestra condición humana. Lo cierto es que son siempre paisajes de instantes simultáneos.

En la pintura de Águeda los opuestos se conjugan con maestría y dotan la obra de una armonía y coherencia particular. A pesar de optar por un lenguaje de geometría y precisión, la artista introduce el movimiento y energía necesarios para hacer desaparecer toda rigidez, y así convierte lo estructural en orgánico. Con gran destreza transporta al lienzo la angustia de sus cuestionamientos, la melancolía de sus recuerdos, la frescura de sus proyectos. El espectador, sin embargo, no se enfrenta a un discurso armado sino que es invitado a detenerse en un momento de contemplación; a observar un mundo incommensurable que, con buenas dosis de sueños en vigilia, trabajo constante y sensibilidad sin parangón, Águeda ha hecho nacer en sus cuadros.

Un mundo en que los planos se superponen, se intersectan y dislocan, se deshacen; en el que tierra, mar y cielo se funden en un horizonte infinito. La sombras no existen, se disuelven en el fondo. El frío adoctrinado del racionalismo se pierde en los cálidos ocre e intensos azules generando ambientes austeros pero cargados de energía. Hay un silencio tenso en que la

soledad se multiplica en ecos y lo estático vibra como en el momento previo a una explosión. En la pintura de Águeda los lugares comunes se despiden y abren paso a ideas que han perdido su constitución convencional. El observador es también un creativo, la simbología se establece en un diálogo abierto y sensorial del individuo con la obra.

Aunque es cierto que para hablar de la obra de un artista debemos tomar en cuenta algunos aspectos de su vida, aquí donde compartimos con ella la complicitad de ser del norte de México, no hace falta desglosar los pormenores de su biografía. Nos basta ver cualquier cuadro de Águeda para entender que la mezcla de inmensidad incontenible y de profunda intimidad que se observa en su obra es la marca de haber nacido y crecido en los valles de Cuahutémoc y de haberse formado entre los cerros de Monterrey. Al contemplar estos cielos o lo escarpado de las montañas, hay siempre una mezcla particular entre la sensación de estar en casa y sin embargo sentirse parte del infinito, una especie de vértigo que no se sabe bien si es miedo a caer o deseo de volar. Plasmar esto con tal claridad es la maestría la obra de Águeda Lozano.

Ella dice que su inspiración, no obstante, surge del caos de las grandes urbes; quizá sea porque sabe que siempre que quiera puede escapar de él pintando en el lienzo los paisajes de su mente. A lo mejor lo que le interesa de las metrópolis es el constante flujo de ideas y personas, la velocidad con la que ahí transcurre el tiempo respecto a la tranquilidad con que transcurre en el campo. Siempre el choque y balance de opuestos, siempre la búsqueda de nuevas síntesis que la lleven más lejos.

Se adivina en su obra una curiosidad incansable, una sensibilidad que no se contenta con los límites de la realidad más inmediata, un ojo avisor que siempre se coloca lejos para ver la imagen en su totalidad. Ha ido a París para ver mejor a México. Siempre se cuestiona, nos cuestiona y las respuestas no pueden ser más que nuevas preguntas: he aquí el valor de la obra plástica de esta gran artista.



**Rumeur du vent • CAT 2**



**Plus tard qu'un reflet • CAT 3**



**Rumeur du vent II • CAT 4**



**L'autre rive** • CAT 5



**Revelación del interior • CAT 6**



**Elefante • CAT 7**





**Flor del desierto • CAT 8**



**Instantes simultáneos • CAT 9**



**Intervalles du temps** • CAT 10



**Sin título • CAT 11**



**L'autre rive II • CAT 12**



**Génesis** • CAT 13



**Aux pages des anges • CAT 14**

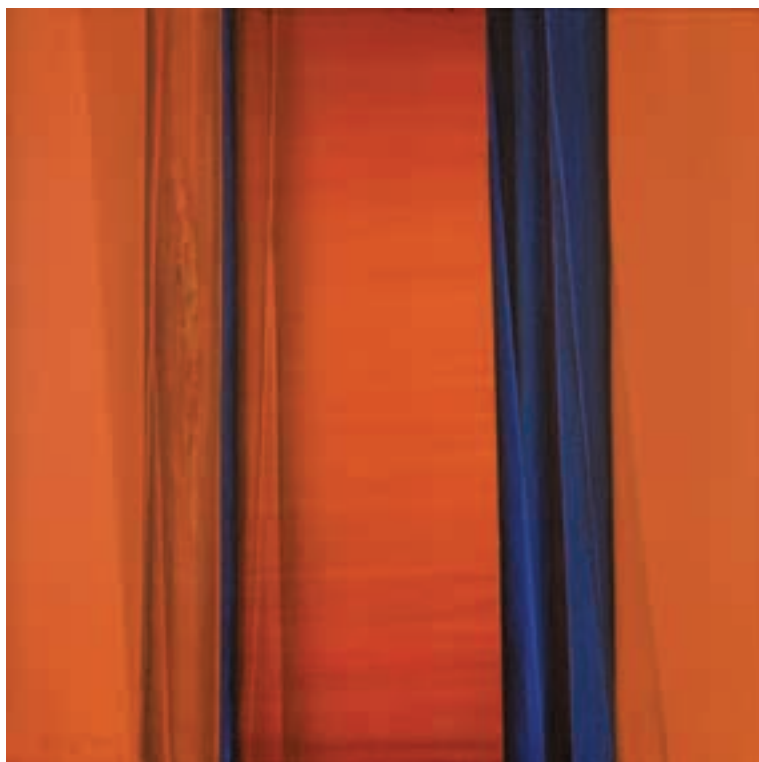


**Revelación del interior II** • CAT 15





**Unidas unas a otras** • CAT 16



**Revelación del interior III • CAT 17**



**Remplie de désir** • CAT 18



**Sin título • CAT 19**



**Sin título** • CAT 20



**Sin título** • CAT 21



**Sin título** • CAT 22



**L'ultime horizon • CAT 23**





Hacia el tiempo • CAT 24



**En la espiral** • CAT 25

# CURRICULUM

A grayscale photograph of a stack of papers or documents. The image is dominated by horizontal lines and textures, representing the edges and surfaces of the pages. The lighting creates a gradient from dark at the top to lighter at the bottom, highlighting the individual sheets and their slight curves. The overall composition is abstract and focuses on the physical form of the curriculum document.

## **Águeda Lozano**

Cuauhtémoc, Chihuahua, 1944

### **Selección de exposiciones individuales**

#### **2008**

*Instantes simultáneos*, Casa Chihuahua, Chihuahua, México.

#### **2006**

*Vuelos de libertad*, UNAM-Eseca, México, D.F.

*Volúmenes Reales*, Maison des Arts, Châtillon, Francia.

#### **2005**

Silence's pilgrimage, Roger Williams University, Bristol, EUA.

#### **2004**

Museo Metropolitano de Monterrey, Monterrey, México.

Galería Metropolitana, Universidad Autónoma de México, D.F.

Lille Capitale culturelle d'Europe, Siege du Crédit du Nord, Lille, Francia.

#### **2003**

Maison des Arts, Châtillon, Francia.

Museo de Arte Contemporáneo Casa Redonda, Chihuahua, México.

Museo de Arte Abstracto Manuel Felguérez, Zacatecas, México.

#### **2002**

Pinacoteca Diego Rivera, Jalapa, México.

#### **2001**

Le Palais Beaumont, Pau, Francia.

#### **1998**

Aeropuerto de la Ciudad de México, D.F.

#### **1997**

Biblioteca Jean Touzot, junto con la poeta Lina Lachgar, París, Francia.

Casa de la Cultura Jaime Sabines, México, D.F.

**1995**

II Festival de las Tres Culturas, Cuauhtémoc, México.

Galería Arte Núcleo, México, D.F.

Galería Point Rouge, París, Francia.

**1992**

Museo Biblioteca Pape, Monclova, México.

Centro Cultural de México, París, Francia.

Centro Cultural de Chihuahua, México.

Museo del Chamizal, Juárez, México.

**1991**

Art Fonctionnel, Metz, Francia.

**1990**

Fundación Pernod, Créteil, Francia.

**1988**

Mexican Cultural Institute, San Antonio, EUA.

**1987**

Museo de Arte La Rinconada, Caracas, Venezuela.

Museo de Monterrey, Monterrey, México.

**1984**

Instituto Nacional de Bellas Artes, México, D.F.

**1976**

Museo Nacional de Arte Moderno, México, D.F.

**Selección de exposiciones colectivas****2005**

Année du Bicentenaire de Pernod : París, Marsella, Burdeos, Nantes y Lyon, Francia.

Abbaye aux Dames de Caen "le pli s'illustre" Caen Francia

**2002**

*Figurasbtraction*, Angers, Francia.

**2001**

*Les artistes prennent le pli*, Musée de la Poste, París, Francia.

*Grands et jeunes d'aujourd'hui*: París, Luxemburgo, Caracas, Seúl, Tokio y Varsovia.

**2000**

*Fernando Gamboa, 10 años de ausencia*, Fondo Cultural Carmen, A.C, México, D.F.

**1999**

*l'Art de l'Amérique latine et des Caribes à l'aube du 21ème siècle*, UNESCO, Francia.

*Proyectos para un proyecto*, Museo Pape, Monclova, México.

**1998**

XX. Aniversario, Galería Estela Shapiro, México, D.F.

*Realidad y abstracción*, IVEC, Veracruz, México.

Museo de Arte de Orizaba, Orizaba, México.

Galería de Arte Contemporáneo, Xalapa, México.

Instituto Cultural de México, Nueva York, EUA.

**1997**

Galería Haut Pavé, París Francia

*Homenaje a Siqueiros*, Chihuahua, México

Polyforum Siqueiros, México, D.F.

**1995**

*Mujeres Ibero-Americanas*, Junta de Extremadura, España.

Museo de Béziers, Béziers, Francia.

**1994**

*Couvertures des Éditions Critica*, EPAD, Nanterre, Francia.

*L'art, le goût, 22 artistes*, Lille, Francia.

*L'Autobus du Mexique*, Vilma Fuentes, París, Francia.

**1992**

XXVI Premio Internacional de Arte Contemporáneo, Monte Carlo, Mónaco.

Festival Internacional de Biarritz, Biarritz, Francia.

Pabellón de las Artes, Exposición Universal, Sevilla, España.

*33 Sculpteurs latino-Américains*, Centro Cultural de México, París, Francia;

Museo de Mont de Marsan, Francia.

*62 artistes, Expressions Actuelles*, Nanterre, Francia.

*Mexique, un livre ouvert*, Feria Internacional de Frankfurt, Alemania.

Congress Center, Davos, Suiza.

**1990**

Children's Museum of Manhattan, Nueva York, EUA.

*Mexican Painting 1950-1980*, IBM Gallery of Science and Art, Nueva York, EUA.

## CATÁLOGO

1. *La severidad del éxtasis*

1976 • acrílico sobre lino  
150 x 150 cm  
Colección particular

2. *Rumer du vent*

2007 • acrílico sobre tela  
130 x 130 cm

3. *Plus tard qu'un reflet*

2004 • acrílico sobre tela  
150 x 150 cm

4. *Rumer du vent II*

2007 • acrílico sobre tela  
180 x 180 cm

5. *L'autre Rive*

2007 • acrílico sobre tela  
130 x 130 cm

6. *Revelación del interior*

2007 • acrílico sobre tela  
130 x 130 cm

7. *Elefante*

2003 • acero al carbón  
105 x 70 x 60 cm  
Colección Bruno Anquez

8. *Flor del desierto*

2001 • acero al carbón  
47x 35 x 40 cm

9. *Instantes simultáneos*

2007 • acrílico sobre tela  
115 x 95 cm  
Colección Gina Pavón

10. *Intervalles du temps*

2007 • acrílico sobre tela  
130 x 130 cm

11. *Sin título*

2007 • acrílico sobre tela  
130 x 130 cm

12. *L'autre Rive II*

2007 • acrílico sobre tela  
100 x 100 cm

13. *Génesis*

1995 • acero inoxidable  
480 x 550 x 320 cm  
Ciudad Juárez, Chihuahua, México

14. *Aux pages des anges*

1994 • acero inoxidable  
61 x 64 x 40 cm  
Colección particular, París, Francia

15. *Revelación del interior II*

2007 • acrílico sobre tela  
150 x 150 cm

16. *Unidas unas a otras*

2007 • acrílico sobre tela  
80 x 80 cm



17. *Revelación del interior III*

2007 • acrílico sobre tela  
80 x 80 cm

18. *Remplie de désir*

2007 • acrílico sobre tela  
80 x 80 cm

19. *Sin título*

2007 • acrílico sobre tela  
130 x 130 cm

20. *Sin título*

2008 • acrílico sobre tela  
60 x 60 cm

21. *Sin título*

2004 • acrílico sobre tela  
180 x 180 cm

22. *Sin título*

2004 • acrílico sobre tela  
150 x 150 cm

23. *L'ultime horizon*

2004 • acrílico sobre tela  
180 x 180 cm

24. *Hacia el tiempo*

1977 • acero inoxidable  
630 x 700 x 700 cm  
México, D.F.

25. *En la espiral*

2006 • acero inoxidable  
18 x 24 x 24 m  
Parque Fundidora, Monterrey, México

### **Luis Ignacio Sáinz**

Politólogo egresado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Escritor y ensayista dedicado a temas de filosofía y teoría política y estética.

### **Sofía Mariscal**

Egresada de El Colegio de México, con especialidad en Arte Contemporáneo en la Universidad de Bologna. Ha colaborado en proyectos curatoriales y montaje de exposiciones tanto en México como en Francia y Portugal.



COORDINACIÓN EDITORIAL

Carolina Farías Campero y Celso José Garza Acuña

DISEÑO GRÁFICO DE LA COLECCIÓN NUESTRO ARTE

Vicente Rojo Cama

FORMACIÓN TIPOGRÁFICA Y CIUDADO EDITORIAL

Ángela Palos

FOTOGRAFÍA DE ÁGUEDA LOZANO

Héctor Jaramillo

(incluida en el libro *Agueda Lozano: Unidades abstractas y orgánicas*)

Se imprimieron 1500 ejemplares, en los talleres de Proceso Gráfico,  
durante febrero de 2009, Monterrey, N.L.



Águeda Lozano es originaria de Chihuahua. Estudió Artes Plásticas y fue maestra en la UANL. Desde 1971 reside en París donde su obra forma parte de importantes acervos. Ha representado a México en más de un centenar de exposiciones en Estados Unidos, Canadá y en países de Europa, América Latina y Asia. Entre sus esculturas *in situ*, cabe destacar *Migración es vida, vida es migración* realizada para el Forum Universal de la Culturas Monterrey 2007, en el Parque Fundidora.

“Los enigmas de Águeda Lozano equivalen a los de cualquier otra manifestación del arte abstracto: están allí como testimonios de una sensibilidad empeñada en darse a conocer, en desdoblarse como pretensión comunicativa, anhelando y postulando una comunidad de diálogo con el espectador. ”

*Luis Ignacio Sáinz*

ISBN 978-607-7577-13-3



  
FONDO EDITORIAL  
DE NUEVO LEÓN

  
GOBIERNO DE NUEVO LEÓN  
ESTADO DE PROGRESO